

LOS PROTAGONISTAS

La juerga une en este grupo de Soto del Barco a concejales rivales

«Garabuxada», una charanga con «caché» de seis dígitos

La Arena (Soto del barco), Francisco L. JIMÉNEZ

Dice la cultura popular marinera que «garabuxada» es todo el material de desecho y la basura que arrastra el río al llegar al mar. La palabrita en cuestión fue la escogida hace unos años por una pandilla de amigos de San Juan de la Arena para denominar a una incipiente charanga que hoy está totalmente consolidada y cuenta entre sus hazañas haber sido titular de periódicos en Alemania, haber hecho cantar a Antonio Masip vestido de marinero o conseguir el reconocimiento popular por su labor de apoyo moral en la promoción que condujo al Real Oviedo a la Primera División.

Manolo Posada, el maestro, recuerda que la charanga de La Arena «nació como una simple pandilla de amigos que de vez en cuando nos reuníamos a tomar algo y echar unas canciones. Ahora nuestra intención cuando vamos a una fiesta o hacemos pasacalles sigue siendo pasárnoslo bien nosotros y motivar a la gente para que cante y baile».

Los componentes de «Garabuxada» rompen totalmente el tópico que hace pensar en personas poco serias o desenfadadas que tienen poco que hacer. Son 30 componentes, 10 solteros y otros tantos matrimonios, en su mayoría de las localidades de Soto del Barco y La Arena.

Proliferan las amas de casa y

entre los hombres hay casos tan curiosos como la presencia de dos concejales de la Corporación municipal de Soto: José Carlos Álvarez, del PP, y Emilio Cubillo, independiente. También Ernesto Iglesias, secretario del Ayuntamiento, compagina las labores públicas con los ensayos y pasacalles de la charanga. Se podría resumir diciendo que también hay un marinero, varios pescadores y un buen número de industriales y empresarios. A todos les parece «totalmente normal estar integrados en la charanga, porque la diversión no es patrimonio de nadie y todos deberíamos procurar distendernos y pasarlo bien».

Instrumentos improvisados

Este grupo de amigos ha ido con el tiempo «profesionalizándose» y hoy tienen un «caché» de cien mil pesetas. Cuando actúan van ataviados con el típico traje marinero, compuesto por chaqueta y pantalón de mahón, alpargatas blancas y boina, y lo completan con una vistosa parafernalia de insignias, escudos y medallas. Los instrumentos musicales que utilizan, salvo un par de guitarras y eventualmente un acordeón, son pura improvisación y se basan en los «cazos» popularizados por los carnavales gaditanos. Estos simples pitos son incorporados a gusto de cada uno a trompetas, saxofones y clarines de plástico. La

percusión se compone de tambores, bombos y cualquier cosa que pueda sonar.

El compositor de las letrillas es uno de los componentes, Emilio Cubillo, quien dice que «aprovecho una música conocida, casi siempre boleros o habaneras, y le pongo una letra sarcástica sobre temas locales o nacionales». El repertorio de canciones propias lo tienen recogido en una cinta grabada con el patrocinio de la Sociedad de Festejos de Ranón. Las canciones de las que se sienten más orgullosos son el himno de La Arena y el compuesto para animar al Oviedo cuando jugó la promoción de ascenso contra el Mallorca. No le hacen ascos a ninguna canción popular y el director artístico, Posada, manifiesta «no tenerle miedo a ningún ritmo ni música conocida». Los componentes de «Garabuxada» cuentan, y no paran, anécdotas sobre todo lo que les sucedió en los seis años que llevan haciendo fiesta. Antonio Masip, alcalde de Oviedo, ocupa en estos recuerdos un sitio de honor porque es que el Alcalde trata a esta charanga como si fuese la niña de sus ojos. En la vitrina de trofeos del grupo está la insignia de oro de Oviedo y otros recuerdos de la ciudad donados por el señor Masip. Conchita Rouco recuerda «la cara de felicidad que se le puso al alcalde ovetense el Día de



La «Garabuxada», la popular y divertida charanga de La Arena.

América en Asturias, cuando pasamos por delante de la tribuna, y lo bien que lo pasó cantando y bailando con nosotros en Bochum, cuando fuimos invitados al intercambio cultural». Precisamente en la alemana ciudad de Bochum la «Garabuxada» alcanzó techo: «Los alemanes nunca habían visto cosa por el estilo. Al principio se quedaban mudos viéndonos tan desenfadados, pero luego se ponían a hacernos coros y tocar las palmas que era una gozada verlos. En un concierto de masas corales cuando nos tocó actuar los pusimos a todos a bailar encima de las mesas y hasta la prensa nacional tuvo un hueco para poner una foto nuestra y alabarnos». Un reportaje fotográfico y una

filmación de vídeo dignos de ver recuerdan hoy en La Arena esos siete días en Alemania en que «no nos dejaban ir a dormir y nos aplaudían por las calles a gritos de ¡viva Espag-nen!».

La «Charanguita»

Luego está la «charanguita», una componente de la charanga que llama la atención por su originalidad. «Charanguita» es una muñeca a tamaño natural, hecha con un busto de los juegos de maquillaje, tela y corcho. Pesa ocho kilos y tal es su perfección que parece una real moza. Es propiedad de Cubillo, quien le acopla unas cuerdas a los pies y baila con ella lo que le toquen. «Es increíble la cantidad de confusiones que

causa la muñeca y ya perdí la cuenta de las veces que la piropean o viene gente a preguntarme ¿quién es?».

El futuro de «Garabuxada» está preparado: «Tenemos pendiente recibir en La Arena a un grupo coral de Bochum como correspondencia a nuestra visita; prepararemos en condiciones el himno del Oviedo, ya que parece ser que hay interés en hacerlo sonar por los altavoces del Tartiere; visitaremos Clermont Ferrand, en Francia, y, por supuesto, seguiremos ensayando y actuando por los pueblos de Asturias donde nos reclamen». Todo ello sin ayudas económicas de ningún tipo, simplemente por pasarlo bien y por poner la sonrisa en boca ajena.



TODOS LOS